

LA GALLIGUERA

CANTO A LA DESPOBLACIÓN RURAL

Desde Murillo contemplo
lo que ocurre por ahí abajo,
veo la niebla en invierno,
las tormentas en verano.
Pienso que es lo que ocurrió
cuando María dio el paso
de bajar a Biscarrués
de la mano de su amado.
Allí nació la prole,
una prole con ocho hermanos
y alguno que no llegó
porque Dios le cerró el paso.
Desde el veinte al treinta y tres,
en el vientre o en los brazos
siempre un crío, niño o niña,
a caballo o gateando.
Me subiré a Peñarrueva
para contemplar el llano,
los almendros florecidos,
los campos que van granando.
Veré nuevos regadíos
de maizales sembrados,
salpicados de olivares
y de hortelanos picando.
¡Qué grande es la Galliguera
desde Murillo a Marracos!
Allí se pierde de vista
si el día no está muy claro.
Si me subo más arriba
por la ladera trepando,
divisaré Zaragoza,
la Academia y el Cascajo.

Lo que no sé si veré
será zagales jugando,
pues no hay una escuela abierta
desde Murillo a Marracos.
Los pocos críos que nacen
a otros lados van marchando,
ya no volverán de mozos
a cultivar estos llanos....
Volverán para las fiestas,
volverán para el verano.
Comentarán con nostalgia,
¿Por qué nos hemos marchado?.
Mis padres aquí vivieron,
mis abuelos cultivaron
las tierras de Galliguera
desde Murillo a Marracos.
¿Por qué nos habremos ido
a Zaragoza o al "charco"?.
¡Tan bién que se vive aquí
trabajando con l'arado!
Galliguera, Galliguera...,
cómo te están añorando
aquellos que aquí nacieron
desde Murillo a Marracos....



José Marión Osanz